

1822 = lido el 16. de Noviembre =

Nº 192.

8-5

1
Al
Res. Presidente y Votales de esta Sociedad
Medico Chirurgical.

Si el deseo de saber ha sido siempre en el
hombre un seguro medio p. emprender las mas pe-
nosas tareas, tambien ha sido recompensado con el
goce de los mas dulces placeres. En medio de la ter-
rible oscuridad y densidad de las tinieblas, el ingenio
sublime de la aplicacion, derrocando los fuertes mu-
ros de una ciega ignorancia, brilla como luciente as-
tro repartiendo luces y vivificando todo lo q. de al-
gun modo esta dispuesto a recibir su benigna in-
fluencia. La ciencia del hombre unida acogida
por el mas bello sentimiento, bajo la tutela y
proteccion de la mas noble virtud, recoge de esta
vivienda los opimos y sazonados frutos de una edad
florida y prematura. Las debiles fuerzas de una
apreciable ancianidad admiran y publican la gra-
titud que exigen afectos tan recomendables. La in-
cultia estúpida, disfruta sin temor los inevitables
temores de la prodigalidad mas pura. Finalmente la

2
promotora accion q^a affligia tan cruelm^{te} a la
estirpe humana se mira ya como destruida
y pronta a convertirse en felices instrum^{tos} de con-
suelo. i^{te} ellas como depositar compendiorum. q^{te}
fueron apruis de una sociedad literaria q^a desde sus
primeros pasos fue dirigida por la senda de la vir-
tud y el honor? i^{te} como marcar el objeto limi-
tado de su instituto? etc. pues Pres. Crendome
favorecido de esta noble corporacion y colocado
entre tan dignos profesores, me es muy satis-
factorio el honroso nombram^{to} que me dispen-
sa comoq^{ue} prueba de ello, redoblando mis es-
fuerzos para contribuir del modo posible a las
utilisimas tareas q^{as} se propone en desempeño
del alto y distinguido designio de aliviar a la
humanidad doliente y affligida, expongo a su
consideracion el siguiente programa que ma-
nifiesta con sinceridad mi deseo.

Influjo del clima de la Serrania de Honda re. las enfermed^{es} nerviosas.

Aunque decidido a escribir sobre una
materia de tanta importancia en la q^a por una
parte falta la exacta observacion de la propiedad
fisicas de la atmosfera q^a se respira en este pais,
y de las quimicas de las aguas q^{as} producen una

3
multitud de abundantes manantiales separ-
tados en todo aquel territorio por la escasez de
aparatos convenientes, no puede tenerse sin
excitar la curiosidad de los profesores ya trans-
seunt^{es} y ya residentes la eienion que gozan
aquella habitantes de los afectos nerviosos. Y aunq^{ue}
por otra parte es aun tan obscuro en medicina
la historia de estas enfermed^{es} es conveniente
siguiendo el orden establecido por los estatutos
de esta sociedad, detenerse reflexivam^{te} en la
observacion de todas las causas q^{as} puedan tener
alg^u relacion, y por ellas conseguir el fin desea-
do. Mi natural inclinacion acia este objeto
vence los obstaculos de mi timidez en la consi-
deracion de mi insuficiencia, y aquella me obli-
ga certam^{te} a emprender una obra que ha
sido p^{or} mucho tiempo motivo de las mas
serias meditaciones. Proceediendo pues con
metodo, marcando primeram^{te} las probabilid^{ades}
que dan origen a una consec^u en el mismo
grado, se observa la Serrania de Honda situada
a la distancia de 14 leguas por la parte del E.
de esta Ciudad, cuyo terreno montuoso, pobla-
do de innumerables vegetales sobre muy elevada
y asperas breñas, es igualm^{te} manion de mu-
chas especies de animales. El aire respirable

mas o menor deuno en los diferentes pueble,
segun su situacion, es en gen. puro y destilado
de todas las materias, con que las mas veces
se halla mezclada en otros varios puntos
atribuyendo su causa a las corrientes de
vientos al E. S. E. q. con tanta frecuencia se ocu-
rrian dando origen a la ignicion de las ma-
terias combustibles suspendidas en la atmov-
fera y retenidas en los parages concavos de la
montaña. El gran numero de arboles con q. se
hallan sembrado todo aquel recinto, prodizando
con tanta abundancia el gas vital y abor-
viendo los moriferos disminuyen las atmofe-
ra de toda accion velerera y contribuyen a la
vida de la animalq. Los meteoros aqueos
son tambien repetidos, violentos y duraderos, lo
q. produce continuas renovaciones de agua en
los rios y arroyos y la separacion de las ma-
terias en fermentacion q. suministran tales
diferentes cloacas situadas en las riberas. Esta
despues de haber profundizado cimas inonda-
bles y recorrido las entrañas de inmensidad de
peñas provee a sus habitantes de aguas muy apre-
ciables en q. se encuentran gran num. de mi-
nerales. El sulfato de hierro utilissimo para

los usos medicos es la bebida usual para los
transerentes y operarios de campos; hallandose
en muchos manantiales y en variados grados
de disolucion, lo que hace sospechar en estos pun-
tos riquissimas minas de este precioso metal.
Cien pues el sabor acerbos y stépticos que presta
esta sustancia es el mas lisongero p. aquellos
naturales prefiriendolo a los muy ricos y sa-
sonados manjares. El hepar de azufre o tri-
oxigeno sulfurado se encuentra en dos sitios
ofueros y a la distancia de 4 o 5 millas produ-
ciendo los mejores vendados por la immersion
en los afectos cutaneos. El sulfato de Zinc en
debil disolucion es origen de simples curaciones
por la locion en las optalmias rebeldes. Por
ultimo otras muchas de q. no poseemos la ob-
servacion por la analisis chimica y en las q.
se sospechan diferentes sales neutras han abier-
to el campo del deseo. La incesante ocupacion
de uno y otro sexo y sus costumbres moderadas
no permiten los abusos que son comunes en los
países opulentos e ilustrados, acomodando sus
condimentos a los simples aliños de la tratio-
nadera. El reino vegetal presta al mayor num.

de sus habitantes su principal alimento, y solo en el descanso de sus labores hacen uso de los animales. La aridez de su terreno obli-
ga a retirarse del seno de su familia la proporción de las mansiones en los cam-
pos quedando solo la parte industriosa para adelantar sus manufacturas, sin q se exima de ese trabajo ni el joven ni el anciano, q acostumbrados desde su infancia a la adquisición de su muy precioso sustento con el cansaloso ejer-
cicio de sus manos, miran el principio de la obcuridad como término de sus fatigas, com-
placiéndose por el usufruto de una muy pre-
ciosa recompensa. Es claro que siendo tan necesaria a la conservación de sus propias vidas la incesante ocupación, esta misma les priva entregarse tan absolutam^{te} a los vicios como generalm^{te} vemos en los pueblos en q reina la ociosidad, de donde resulta q todo
la depravacion del sistema linfático, tan frecuente en las grandes poblaciones, sus miembros dotados de un vigor atletico, gozan en el todo la mas completa salud. Esto mismo indica evi-
damente el caracter que los distingue y dispo-
ne a perfeccionar su estado. Las enfermedades

endemicas naturalmente no tienen absolutam^{te} lu-
gar pudiéndose exterminar con facilidades aque-
llas con las que una ciega fortuna ha pretendi-
do trastornar el orden admirable de la natu-
ralera. Tales son los fiebres meningó gas-
tricas q bajo de diferentes tipos y alg^a complica-
cion con la angiotonia se presentan en el
vigoroso estio por influjo de los excesivos ca-
lores, cuya curacion seducida en años preceden-
tes a las evacuaciones repetidas de sangre
en los primeros dias de invasion procediendo en
seguida a la administracion de los purgantes
drasticos, y por ultimo a la de la corteza peru-
viana, en largas dosis, llegaba a ser prontam^{te} la
causa de los infartos glandulares del bazo
de lo q pueden citarse muchos ejemplos. No
es repetida la observacion de las arañas venie-
rentes las q afectan con particularidad a los
trabajadores de curtidurias en cuyas casas se res-
pira una atmosfera fetida y corrompida. De
estas flegmasias cutaneas solo la rubecula, la
escarlatina, para ser la erisipela y con alguna
frecuencia la pustula maligna. No asi las
flegmasias de las membranas mucosas de la

8
q. se observan casi todas sus especies y en mu-
cho mayor grado los demás ordenes de esta
clase. De las hemorragias solo las accidentales
se previenen por lo regular en los paucos por
defecto del regimen. Entre las neuronas no
pueden contarse mas q. la hidrofobia el tetan-
us traumatico y el producido por la mordedura
del coluber berus de Limnes que habitan
entre las sierras situadas dentro de los puebl-
os y aun en las enderunas de las praderias en las
pequenas casas y tpe. con feliz éxito. Las sif-
ilis, el hidropate e hidrocefalo son las únicas
lesiones organicas general-^{es} que se curan, la
prim.^a como frecuente y las otras como raras.
Las lesiones organicas particulares son como
se ha dho precedentem^{te} el resultado de error
en el metodo curativo, las q. no permiten
por tanto tratarse en este escrito.

La Constitucion Medica de este pais es
establecida da el cálculo necrológico arreglado
por el pueblo de Obrique compuesto de 1304
Vecinos la proporcion de uno a uno y medio
p. ciento, de donde puede deducirse con facilitad
la gen.^{al} a toda la serrania expresadas. En
vina pues q. la observacion medica manifiesta

9
por las neuronas esencial y única clase de en-
fermedades descendida en este clima, debe ser
un intento excluir las causas de seme-
jante fenomeno; debiendo estas hallarse en
contradicion con las q. por desgracia constituyen
en esta ciudad el teatro de dhas. afecciones.

Seria inutil y molesto formar una
larga exposicion de las teorías con q. tantos
celebres escritores han pretendido explicar la
historia de esta terrible enfermedad, pero como
por ult.^a convienen en el excitam.^{to} y colapsus del
organos cerebral se debe admitir en los dos estados
como origen de todos los demás sintomas que no
demuestran la practica: es decir, q. siendo la cau-
sa proxima de dhas. afecciones la interrupcion
de la potencia nerviosa q. el cerebro se comu-
nica a todos los organos del sentido y movim.^{to}
se produce esta de dos modos, o por un fuerte estí-
mulo aplicado en el origen de los nervios o su
intimidad depend.^{te} o por la accion sedativa que
gozan alg.^{os} suranias en grado sup.^{or}; mas este
afecto es tpe. producto de una reaccion violenta
siendo por esto el estado de colapsus inmediato

10
productos de una causa remota y genl. Examin
nesta en comprobacion al resultado producido
del uso de los licores alcohólicos, del opio, y de otros
los demas agentes q. suministran como veneno-
so. son las mas veces el fomes de tan espian-
toso mal. La autopsia cadaverica es fiel
testigo del modo de obrar de estas sustancias,
segunda spce. en el conducto alimenticio car-
acteres indelible de flogosis, demarcando
nos los remedios q. deben oponerse contra el
influo de estas minas. Cetero visum totq.
los dias, en la escasa propinacion del opio,
ya por error de la cantidad o bien por la
escasa susceptibilidad de los enfermos en
quienes es preciso disminuir las dosis, los sim-
tomas son equivocados a su modo de obrar,
dictando las dosis en una practica el
rubor y la alegría del rostro q. suelen ser sig-
nos precarros de la vida, en los casos q.
designamos como envenenamiento. Otros
numerosas pruebas podrian acrisolar mas y
mas esta asercion sobre base q. prelimi-
nar de la thesis propuesta, pero seria digre-
sarne del objeto de este discurso. El estado

11
de Colapso q. ocasiona el deterioro de los
organos en la trinquina animal de un
modo no perceptible a prim. viva, y por
ultimo la muerte natural, siendo analo-
go con el q. produce los sintomas terrible
de una terminacion pronta y designada
deben redunir unanimemente en las mis-
mas observaciones y las redunir al in-
fluo del (orig) origen, de las sales mar-
ciales, de la situacion mas o menos ele-
vada y las leyes del habit sobre las propie-
dades vitales.

Nadie ignora las propiedades del oxige-
no tan esenciales a la vida a los animales
y q. constituye mas de la quarta parte del
aire atmosférico. Parece extraño ser
la parte vital del aire en tan corta pro-
porcion con relación a los otros gases me-
fíticos y ser tan necesario, para considerar-
lo en estado de pureza: pero si reflexionamos
en el gas oxígeno por su qualidad es-
timulante sera libre, con una noiva q.
el gas azotado y carbónico, concurren el

aire atmosférico puro, en las proporciones de 28 el prim.^o, 70 el seg.^o y 2. el tercero en la mayor parte conveniencia p.^a el ejercicio de los diferentes órganos de la economía animal; pero este exacto equilibrio jamás es constante en el universo y varían sus proporciones en un gran num.^o de circunstancias. El gas oxígeno difundido en todos los seres de la naturaleza no es op.^a el mismo en forma igual parte en el cuerpo q.^{ue} le contiene; sino que sufriendo alg.^{as} alteraciones y aumentando o disminuyendo sus cantidades. Recíprocas, como todos los demás elementos, ocasionan el estado balancinariano oporciéndose directam.^{te} a la locumia y robustez de los animales y vegetales. La multitud de esos últimos aromatan con su especial producto este espacio, y por la mutua correspondencia de las causas atmosféricas, expuestas presentan casi constantem.^{te} las proporciones enunciadas.

Las aguas que rigen a los usos domésticos son útiles o dañoras en quanto convienen en disolución materias de una u otra clase: y nada mas propio p.^a conservar en

su total integridad las propiedades vitales del canal alimenticio y en su conseq.^a los demás órganos de los seres vivientes, segun nos dicta la experiencia, q.^{ue} las sales marciales. El hierro oxígeno precioso y poderoso del hombre, no se reparte con igualdad en todo el globo. Las fértiles campiñas lo desean, p.^a indiguen a manos llenas las estériles y áridas peñas. Busca en esta las aguas p.^a perpetuar en el hombre principalm.^{te} el gran num.^o de sus beneficios y reparte en aquellos la afición de buscarlo y la facilidad de hallarlo. Sus servicios en la conservación a la Salud son tan conocidos que le distinguen a todos los demás minerales. El hierro combinado con el azufre forma el sulfuro disuelto espontaneam.^{te} en las aguas corrientes obra conservando la contractilidad orgánica de las vísceras gástricas de lo que resulta una loable armonización de la substancia nutritiva, mejorando las demás funciones q.^{ue} conspiran a sostener la vida.

La situación mas ómnibus elevada de

las poblaciones con referencia a las inmediatas
no es menos propia p^a influir de un modo
directo en la elaboracion de los productos ani-
males. Los gases inferiores manifi^{tan} su pon-
derosa con su peso especifico, como si la natu-
ralera lo hubiese humillado destinandolos
acia la profundidad y remontanlos sobre ellas
quieren a los q^e ofrecen al hombre el conju-
to inagotable de delicias. Por eso el acido
carbonico como nocivo se recoge a las caver-
nas y subterranios, ofreciendo en estos luga-
res ejemplos autenticos de su actividad.

La luz y el calor son indispensables a todo
ser viviente puesta con los mas vivos col-
vidos a los semejantes a estos los maravil-
losos efectos de su poderosa accion. Toda la
materia organizada le busca con ansia p^a
disfrutar sus beneficios y le tributa sus elo-
gios recreandose con su hermosura. Pare-
ce pues, q^e colocados diametralm^{te} opuestos, se
atraen reciprocamente p^a comunicarse los prer-
rogativas de q^e se hallan dotados.

Ellos no todos estas dadas son utiles al

hombre sino en quanto hace un moderado
uso de todas ellas, y dirige sus acciones con
venientemente a su propia conservacion.
El t^{er}so, como le ha llamado algun au-
tor en medicina, epidemia de n^{ro} siglo,
ha preferido el deleite repetido de opiparos
banquetes al imponderable placer de gozar
una larga vida. Las plantas tetradina-
rias presentando los acres elementos de
su composicion p^a excitar la sensibilidad,
lisonjeando los organos maritatorios, son
cruels asesinos de las vias digestivas. El
abriga y comodidad, recusando el inmediato
contacto de los rayos solares priva a los q^e
le disfrutan de la energia y vigor de q^e p^a
de gozarse con la mas antigua decrepi-
tud. Traigamos a la memoria los habitan-
tes del equador y de los polos tan ricos en
productos naturales los unos y enanos de
utilidades los otros, gozando prosperas edades
los primos y efemeras los segundos, y ob-
servemos como ultimas heredando en su
posteridad la dulce accion de una Ogera

16
muy poca productora. Los de la zona tor-
rida disfrutan en toda plenitud los copios-
os dones de la naturaleza, sumando en
su parva las mieses q. en pueden segarse
en las templadas y las frias. La confian-
cia en el furo equilibrio de las funciones
de la economia animal parece la unica
recompensa, pero mas grata, del jornalero
del campo que llamamos musero y desor-
chado. El hombre opulento inunde de
todos los placeres imaginables desde su
gratitud alg.^a ver en los tremulos brazos de
un octogenario compenetrar laborioso donde
seminan las pencillas envidiosa de este
y el duto convencim^{to} de aquel p.^a gozar
una humilde chora es entonces el palacio
mas hermoso, la mesa mas opipara, el
teatro mas vivo, el lecho mas multi-
do y el aspecto mas alaguenso de su encan-
to. Era escena repetida todos los dias en
los espesos y encumbrados montes de la
Serrania o fonda llama la atencion de
qualq.^a observador atento y sumend

17
los datos expuestos. Unico posible por la
absoluta carencia de instrumentos chiori-
cos y meteorologicos en el tiempo de mi
residencia me obligan concluir epitogan-
do q. no puede darsse de la utilidad de los
medios naturaly observado en este pais
sobre las enfermed.^{es} Nerviosas. En efecto
¿quien mas enemigo a la parte vital
del hombre sino los gases mal sano, q.
variando las proporciones de los q. constitu-
yen esencialm^{te} la atmosfera ocasionan
en la cavidad vital las variadas especies
de expansion? Atribuyamos a esta causa
las predisposiciones (y aun mas) a los catar-
ros la dispnea, el asma, el rorraduro mar-
ligo y los funeros resultando de estas afec-
ciones. Pero la situacion ventajosa de
estos terrenos se opone directam^{te} por las
razones mencionadas, a las continuadas
vicitudes atmosfericas. ¿Puede darse
manantial mas insano p.^a los fuerros
digestivos q. las aguas encharcadas y cen-
goras contenidas en las cisternas y en los

procos donde una infinidad de insectos pere-
ciendo en ellos nuncios de sus procreaciones
son producidos formando con el ácido carbo-
nico, (manación preilecta de este) combina-
ciones perniciosas a la vida quedando li-
bre una porción de este aire fijo, para
producir un halito mas mortífero? La
clase de las cagueñas o lesiones gen.
y particulares nos dan incontestables so-
luciones de sus efectos en los orraulen-
tos despojos a la humanidad. Pero la
Serrana o Ronda es el precioso asilo
en tales infortunios brotando por sus
metabólicas penas los sabrosos man-
jares de una indigencia salutífera.

¡Que ineptitud y pesera no caracte-
riza a los moradores de lugares bajos y
sombrios! Recurramos pues a estos
nuncios y no dirán, q. sus fuerzas vir-
tales son fne. abatidas, que sus labores
corros exigen a ellos muy prolongados
descansos p. su continuación, que sus
campos son estériles, y su permanencia
perenne al principio de su existencia.

En este mundo hallamos las causas pre-
dominantes y ocasionales de toda accion
morfica, principalmente la q. afectar
de un modo directo el origen de la sen-
sibilidad. Pero los erguidos y robustos
Serranos del E. de Cadix se hallan expues-
tos a esta terrible y pesada carga, sostan-
do en una altura considerable. Final-
mente ¿como es posible formar exacta-
mente el quadro descriptivo de males
q. la repentina mudancia de costumbres
aumentando los obstáculos p. el libre
ejercicio a la vida acarrea al hombre
en fin pronto y arazo? Vemos al
Nautico saliendo los mares facilitan-
do relaciones en climas remotos y des-
nucidos sufrir las mas graves altera-
ciones en su salud, y en cada una de
ellas la perdida de una porción de su
propia vida. Seguiremos al Viajero en
tierra firme y le compadecemos ago-

viade con las penalidades propias de los climas por donde transita. Todo esto presta al coram de los hombres el fruto de sus descubrimientos envuelto en preciosos velos de su apreciable exist. Y si solo el influxo de las causas naturales descarga tan mortales golpes a los que por los servicios de su aplicación tocan con sus manos diversos puntos del globo, ¿quanta sera la desgracia de aquellos a quienes la aparente bondad del curso ha desviado hacia sacrificios víctimas en celebridades a las diu padan costumbres? El gen. concenium de esto me expone entrar en el disquisio por menor de tan males. Diciendo con los habitantes de la mencionada Perraquia, q. sus costumbres moderadas y constantes serian de su suelo nativo las tristes y dolorosas quejas de una juventud pre. desgraciada.

Por tanto el influxo libre del oxígeno, la abundancia de aguas mi-

nerales especialm^{te} las mariales, la situacion elevada y el habito constante y moderado de subvenir a las necesidades a su propia vida son las causas a q. deben atribuirse la salud robusta y vigorosa q. disfrutan los moradores en merados particularm^{te} refiriendo a los afectos reducidos a la clase de nervios y lo q. constituye el objeto del programa propuesto.

Influxo del clima a la ser-
varia a fonda pre. las enfermedades.
nerviosas.

He dicho.

D. D. Man. José Perez.